

Buenos Aires 5 julio 1958

Querido Alemdnros:

No extrañes que mis cartas se retrasen a, veces mucho más de lo que yo quisiera. Tengo la mesa materialmente llena de correspondencia, que por unos motivos o por otros, hay que atender, y el espacio para los amigos verdaderos se va reduciendo. No sé si en estos momentos estarás en La Habana. Tu hijo Néstor me decía que aceptabas un viaje a Venezuela para una organización universitaria. Ya me, dígas. Parece que Venezuela es país en pleno ímpetu de crecimiento. Néstor me escribió enviándome algunas composiciones de sus alumnas sobre cosas mías. Le contesté, y la carta llegó justamente el día último del curso: parece que sus alumnas celebraron mucho verse correspondidas cordialmente desde tan lejos.

Tu carta es del 14 de abril (fechita!) con tus buenas impresiones de México (yo también pasé allí unos meses llenos de buenas cosas, aunque era momento apasionadamente difícil para los españoles de mi color). -Supongo que Julio Castro te ha enviado el importe de tu colaboración; desde luego su traducción a dollars -como todas las traducciones- rebaja mucho el valor del original. Nada me dices de tu rápido paso por Nueva York, pero supongo te habrá interesado. Rosalía no escribe a Sofía Novoa, cierto, pero tampoco creo haya recibido de ella más de unos renglones hace mil años.

Yo no he hecho nada nuevo este año. Tengo dos carteleras, sin embargo: una con mi versión libre de Los Cuatro Coronas, de Ustinov, que está llenando diariamente el Ateneo (en colaboración con mi hija Marta: buen debut!). Y el Liceo, con una versión remozada -muy amorosamente trabajada, como una restauración de un cuadro empolvado- de El Anzuelo de Fenisa, una de las más gallardas y lozanas comedias de Lope. Está haciendo las delicias del público, pasmado de que un "clásico pueda ser tan divertido" (!). Te mandé, según ya vieja costumbre, un programa del estreno con un abrazo. Por esos barrios lejanos todo sigue bien; Los Arboles se ha repuesto por cuarta vez en Moscú, ahora en el Teatro Pushkin, gran sala, y con la Faina Ranievskaia, Artista Laureada del Pueblo, a todo honor. También ha sido un éxito arrollador en el Kormni de Praga (Teatro Oficial) donde se estrenó hace un par de meses. Siete Gritos en el Mar, ha tenido gran fortuna en Leningrado (Teatro Dramático), y La Dama del alba en Suecia. La Tercera Palabra sigue sin parar por los Países Bajos. - Ahora hay un bello proyecto, que no sé aún si viajará: la presentación de Dolores del Río con la Dama en inglés en el Festival de Puerto Rico. Sería un buen paso para la conquista de ese maldito Broadway que me tiene a la puerta desde hace cinco años. De España siguen in crescendo las ofertas y las negociaciones; me da simplemente asco: ya no es política ni ética: es lisa y llanamente vómito.